

SANTIAGO GENOVÉS: PIONERO EN EL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO EN LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA MEXICANA

SANTIAGO GENOVÉS: A PIONEER IN THE STUDY OF BEHAVIOR IN MEXICAN PHYSICAL ANTHROPOLOGY

José Luis Vera Cortés

*Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dirección de Antropología Física.
zeluismx@yahoo.com*

RESUMEN

La antropología física mexicana ha mostrado a lo largo de su historia un rasgo compartido con la antropología mexicana en general: una preocupación por lo local. Desde sus orígenes, la variabilidad corporal de las diversas poblaciones extintas y presentes marcó un rasgo distintivo de la práctica antropofísica. No obstante, el surgimiento de nuevas temáticas de investigación ha obedecido a las transformaciones mundiales de la disciplina y al papel de investigadores específicos que han sabido imprimir su sello en los cambios de la antropología en nuestro país. Santiago Genovés, antropólogo hispano-mexicano inició su carrera en la investigación abordando temas propios de la antropología física nacional. Sin embargo, debido a su formación doctoral en Inglaterra y al auge de los estudios sobre comportamiento, agresividad y violencia, sus investigaciones e intereses se transformaron hasta convertirlo en uno de los principales pioneros del estudio del comportamiento en México.

PALABRAS CLAVE: antropología física; Santiago Genovés; historia; comportamiento; México.

ABSTRACT

Mexican Physical Anthropology has shown throughout its history a common feature with Mexican Anthropology in general: a focus on the local. Since its beginnings, the bodily variability of various extinct and present populations has marked a distinctive feature of anthropo-physical practice. However, the emergence of new research topics has been influenced by global transformations in the discipline and by the role of specific researchers who have managed to leave their mark on the changes in Anthropology in our country. Santiago Genovés, a Spanish-Mexican anthropologist, began his career as a researcher addressing typical topics of national Physical Anthropology. However, due to his doctoral training in England and the rise of studies on behavior, aggression, and violence, his research and interests evolved, eventually making him one of the main pioneers in the study of behavior in Mexico.

KEYWORDS: Physical Anthropology; Santiago Genovés; history; behavior; Mexico.

INTRODUCCIÓN

Las ciencias, como los organismos, guardan entre sí diversas formas de relación. La proximidad o distancia, así como la intensidad de éstas, dependerán de sus espacios de acción, objetivos, métodos y técnicas utilizadas. Existen, naturalmente, ciencias cuyos campos de estudio se traslapan y sus respectivos desarrollos les impactan mutuamente, transformando su identidad como si se tratara de una especie de relación simbiótica; otras mantienen una relación más distante y toman de otras simples préstamos de categorías o herramientas técnicas, conservando así sus identidades disciplinares independientes (Leff 1981).

La antropología física mexicana, desde sus orígenes en las postrimerías del siglo XIX, se abocó al estudio de la variabilidad somática de la población mexicana. Para ello, y debido a su propio carácter de disciplina híbrida, estableció un diálogo entre su matriz antropológica general y las ciencias biológicas (Villanueva *et al.* 1999). Específicamente como parte de una agenda de investigación de la antropología –con mayúsculas–, centró su atención en el denominado “problema del indio” (Caso 1948). Interrogantes como: ¿De dónde habían venido estos seres?, ¿Cuáles eran sus singularidades y diferencias respecto de los recién llegados? fueron sus preguntas fundacionales (García-Murcia 2017). Así, gran parte de la historia de la

antropología física en México se desarrolló con un fuerte énfasis en lo local, pero también acorde con las tendencias internacionales. Considerando estos antecedentes, llama la atención que actualmente exista un creciente interés por introducir y validar el estudio del comportamiento como un campo propio de una nueva visión de la antropología física en nuestro país.

Este fenómeno, sostengo, es el resultado de la emergencia de temas novedosos en el seno de una antropología física global, pero también del papel desempeñado por varios antropólogos físicos de nuestro país que, con diferentes orientaciones, desarrollaron los fundamentos de lo que Xabier Lizarraga denominó “antropología del comportamiento” (Lizarraga 2016). Quizá este último sea el investigador que más formalizó y desarrolló sus fundamentos, aunque cabe mencionar que no fue el primero. Si bien el comportamiento humano siempre estuvo presente en las reflexiones de los antropólogos físicos mexicanos, debido a su omnipresencia como rasgo ineludible de la condición humana, algunos antropólogos físicos de nuestro país empezaron a desarrollar esa nueva línea de pensamiento tratando de establecer un diálogo interdisciplinar con la psicología, el evolucionismo o la primatología.

Mención especial merece Javier Romero Molina, quien inició investigaciones sobre pruebas psicológicas aplicadas a los miembros del ejército mexicano (Romero 1956). Sin embargo, destaco el papel de Santiago Genovés como pionero en el estudio del comportamiento, particularmente de la violencia, dentro del quehacer de los antropólogos físicos mexicanos.

El objetivo del presente trabajo es identificar, analizar y comprender la obra de Genovés como precursora de los actuales estudios sobre el comportamiento realizados desde la antropología física mexicana. Para ello, es fundamental entender los contextos académicos y sociopolíticos donde se desarrolló, primero en su formación en México y posteriormente en sus estudios de posgrado en Inglaterra, así como la tensión entre una antropología física internacional y una tradición de antropología mexicana centrada en el estudio de lo local, que generaron el perfil de uno de los antropólogos físicos más originales de la antropología mexicana.

Queda pendiente una seria reflexión y reconocimiento de la obra del recientemente fallecido Xabier Lizarraga en la formalización del estudio del comportamiento en nuestro gremio y del papel de diversos primatólogos que, desde posiciones heterodoxas y, en ocasiones, marginales, desarrollaron los fundamentos de, si no una primatología mexicana, sí de

su estudio sistemático y recurrente en las aulas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Pienso en investigadores como Alejandro Estrada, Wilfrido Trejo, Juan Manuel Sandoval y Jairo Muñoz, por mencionar sólo a algunos.

SANTIAGO GENOVÉS TARAZAGA: ANTROPÓLOGO DEL EXILIO

Durante la primera mitad del siglo XX, diversas disciplinas académicas, particularmente la antropología, se enriquecieron con la llegada de investigadores que, huyendo de los conflictos bélicos en sus respectivos países, encontraron en México una nueva oportunidad para desarrollar su trayectoria. Algunos ya contaban con una experiencia dilatada, mientras que otros encontraron en la entonces recientemente fundada Escuela Nacional de Antropología el espacio para su formación. La llegada de numerosos académicos, junto con los investigadores locales, generó un verdadero caldo de cultivo y una efervescencia intelectual que, junto con la creación de nuevas instituciones, propició una vida académica activa y boyante. Mientras que figuras como Juan Comas o Ada D'Aloja llegaron a México con una trayectoria incipiente, otros como Johana Faulhaber o Santiago Genovés se formaron en el país contribuyendo al desarrollo de una antropología física mexicana. Así pues, la posibilidad de considerar a Genovés como un antropólogo del exilio amerita, al menos, ser matizada (Vera 2023).

Nacido en Orense, Galicia, en 1923, Santiago Genovés y su familia se trasladaron tempranamente a Canarias y luego a la ciudad de Valencia, tierra de sus padres, que finalmente tuvieron que abandonar debido a la Guerra civil española y al inminente inicio de la Segunda Guerra Mundial. Tras un breve paso por un campo de concentración en Francia, Santiago Genovés llegó a México a los 15 años de edad, el 27 de julio de 1939 a bordo del barco *Mexic*.

Su formación escolar incluyó el bachillerato en la Academia Hispano-Mexicana, estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y, finalmente, en la Escuela Nacional de Antropología, donde se formó como antropólogo físico. Después obtuvo su Doctorado en Antropología en la Universidad de Cambridge con una tesis sobre diferencias sexuales del hueso coxal, bajo la dirección del profesor J. C. Trevor.

La construcción de una singular trayectoria profesional

Si bien los primeros años de Genovés se caracterizaron por el desarrollo de temáticas de investigación que, en cierta medida, se insertaban en trabajos de corte tradicional, poco a poco sus intereses se diversificaron hasta configurar una agenda de investigación inusual dentro de la antropología física mexicana. Esta disciplina, a lo largo de su historia, había privilegiado temáticas como la osteología cultural en contextos arqueológicos, los estudios de crecimiento y desarrollo infantil, así como los enfoques tipologistas y raciológicos de la diversidad fenotípica de las poblaciones del país. Sus trabajos iniciales sobre diferencias en el hueso coxal, determinación de la talla y las llamadas tendencias seculares en contextos contemporáneos y paleoantropológicos continúan siendo referencias obligadas para los investigadores actuales en estas líneas de investigación (Genovés 1954, 1956, 1957, 1959, 1960, 1961d, 1963a, 1963b, 1964, 1965, 1966a, 1966b, 1966c, 1971a).

Sin embargo, la antropología física internacional de finales de la década de los cincuenta comenzó a diversificar sus intereses, al tiempo que surgía un movimiento creciente que abordaba el estudio evolutivo del comportamiento animal. Este campo se consolidó con el otorgamiento del premio Nobel en 1973 a Konrad Lorenz, Niko Tinbergen y Karl von Frisch por sus aportes en la formalización de la etología como disciplina científica. Asimismo, los conflictos bélicos de la época y el Holocausto judío durante la Segunda Guerra Mundial llevaron a la comunidad científica a posicionarse en torno a temas como los derechos humanos, el racismo y la violencia. Genovés participó activamente en estos debates, lo que, junto con otros factores, habría influido en el giro de sus investigaciones a partir de la década de los sesenta, tras su reincorporación a la antropología nacional después de obtener su doctorado.

LA NUEVA ANTROPOLOGÍA FÍSICA Y EL SURGIMIENTO DE LOS ESTUDIOS DE COMPORTAMIENTO

Dos sucesos marcaron el surgimiento de los estudios de comportamiento que implicarían un cambio de intereses de Santiago Genovés: 1) la construcción de la teoría sintética de la evolución entre la década de los años treinta y cuarenta del siglo pasado (Blanc 1982) y su posterior introducción

y reconocimiento en la antropología física internacional en la denominada “nueva antropología física” en 1951 por Sherwood Washburn (Washburn 1951), y 2) el desarrollo y consolidación de la etología como disciplina científica encargada del estudio de las bases evolutivas del comportamiento animal, incluido el ser humano (Lorenz 1952). Ambas formaron el caldo de cultivo en el que la antropología física mundial empezó a dar un giro a su agenda de investigación, hecho que a su vez fue parte del ambiente intelectual en el que se formó Santiago Genovés, particularmente durante sus estudios doctorales.

En un inicio, el auge de un evolucionismo moderno que estableció un diálogo con la genética de poblaciones, la sistemática moderna y la paleontología, fundamento del neodarwinismo, posibilitó que se reconociera su valor en la búsqueda de explicaciones sobre la diversidad humana. El neodarwinismo permitió a la antropología física trascender el espacio de las descripciones de la diversidad somática de las poblaciones humanas para encontrar verdaderas correlaciones causales, accediendo a un nivel explicativo de la misma. Washburn (1951) resaltó la importancia de pensar a los organismos desde posiciones sistémicas que demandaban una aproximación alejada de una perspectiva anatomizante del cuerpo. Esta visión correlacional derivó poco a poco en la inclusión del estudio del comportamiento como parte fundamental de las estrategias con las que los organismos interactúan y se adaptan a su entorno. De este modo, nuestros ancestros homínidos empezaron a ser analizados no sólo a través de su anatomía y contexto ecológico, sino considerando su comportamiento como parte de las estrategias de interacción social y con el entorno, lo que Wilson denominó un marcapasos evolutivo (Wilson 1975).

A la par, los esfuerzos de diversos naturalistas derivaron en la construcción de los fundamentos científicos del estudio de las bases biológicas y evolutivas del comportamiento animal, logrando con ello darle un estatus de cientificidad a lo que antes era sólo un pasatiempo de las clases altas: la observación del comportamiento animal. Konrad Lorenz, Niko Tinbergen y Karl von Frisch desarrollaron técnicas de registro del comportamiento animal, construyeron los catálogos de las conductas de diversas especies o etogramas y concibieron el comportamiento como la parte más plástica y dinámica del fenotipo que, al ser tratado de manera similar a un carácter somático, podría evolucionar bajo los parámetros de proce-

sos de variación, adaptación, selección natural y diversificación (Lorenz 1952; Tinbergen 1951).

El desarrollo y reconocimiento de la etología como disciplina científica del comportamiento y específicamente de sus bases evolutivas resultó enormemente atractivo para los estudiosos, por lo que en pocos años se diversificó en áreas como la psicología evolutiva, la sociobiología o la ecología del comportamiento. Ello generó un vasto escenario de publicaciones de divulgación de los nuevos hallazgos que solían ver a los seres humanos como algo más que simios complejos, anclados a su pasado animal y en espera de que aflorara su verdadera naturaleza en determinados contextos, como la competencia, el liderazgo o la violencia. Los trabajos de Desmond Morris (1967, 1969) o Robert Ardrey (1966) son un buen ejemplo de ello. Libros como *El mono desnudo*, *El zoo humano* o *El imperativo territorial* llenaron las librerías y captaron a un sinnúmero de lectores preocupados por temas como la violencia o la guerra en contextos de competencia por recursos. A la par, autores, como los mencionados Lorenz y Tinbergen, influidos por la inmediatez de la Segunda Guerra Mundial, se ocuparon de abordar temas ineludibles para ese momento, como la guerra y la violencia.

Es en la efervescencia de esas temáticas durante la década de los sesenta que Santiago Genovés empezó a dar un giro a su, hasta ese momento, ortodoxa trayectoria, para empezar a desarrollar una línea de investigación centrada en temas de moda en el contexto de una antropología física global, pero del todo inusuales en nuestro país, como el comportamiento, la agresividad, la violencia, el liderazgo, el comportamiento sexual, el conflicto, la competencia, la cooperación o la guerra.

GENOVÉS Y EL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO

Una mirada a la producción académica de Santiago Genovés muestra una enorme variedad de intereses, pero también un particular empeño en orientar su obra hacia la divulgación del conocimiento científico. No es casual que, dentro de los múltiples reconocimientos que recibió a lo largo de su trayectoria, el premio de la Academia de la Investigación Científica le haya sido otorgado en dos ocasiones: primero, por su obra científica; segundo, como el primer galardonado cuando se instauró el premio de la Academia a la divulgación científica.

Autor de más de 30 libros, algunos de ellos traducidos a varios idiomas, y de 250 trabajos de investigación publicados en revistas como *Aggressive Behaviour*, *Group Behaviour*, *Human Behaviour* (orientadas al estudio del comportamiento), *Science*, *Bulletin et Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris*, *Perspectives in Biology and Medicine*, *Current Anthropology*, *American Anthropologist*, *Ciencia en la URSS* y *American Journal of Physical Anthropology*, entre otras.

Su obra se encuentra por diversos formatos: revistas científicas y de divulgación, libros, además de una película, dos cortos de animación y diversos guiones museográficos. También participó en experimentos sobre comportamiento humano, algunos de ellos polémicos incluso en la actualidad, a pesar de haberse realizado hace más de 50 años. Además, publicó varias obras literarias y fue colaborador constante como columnista en diversas revistas y periódicos. Su presencia en la televisión también fue notable, ya fuera con el comentario del trabajo de otros o con la presentación de los resultados de sus propias investigaciones.

A continuación, se hace una breve revisión de sus principales temas de investigación vinculados con el comportamiento y los canales de difusión de los mismos.

Uno de los conceptos de mayor difusión en los estudios sobre comportamiento durante muchos años fue el de *competencia*. Se consideraba que los organismos interactuaban de forma agresiva para garantizar el acceso a diversos recursos, como alimento, sitios de descanso o parejas reproductivas. Esto les permitía posicionarse en la parte alta de las jerarquías sociales y aumentar sus probabilidades de sobrevivencia y reproducción diferencial, es decir, sus niveles de adaptación. Sin embargo, desde el inicio temprano, Genovés incorporó una categoría complementaria a la competencia: la cooperación. Inspirado en el célebre texto de Kropotkin, *El apoyo mutuo* (1902), argumentó que la agresividad era un mecanismo demasiado costoso para la resolución de conflictos y que, a lo largo de su evolución, los seres humanos habían cooperado como estrategia eficiente para su sobrevivencia. Esta postura se reflejó en varios de sus trabajos, aunque tal vez con mayor sencillez y precisión en el corto animado *El músculo y la cultura*, donde presentó una visión de la evolución humana en la que los machos agresivos eran superados por mujeres e infantes cooperadores.

La agresividad y la violencia fueron el núcleo de sus intereses, alrededor de los cuales giraban temas como el conflicto, la fricción, la guerra, el sexo, el liderazgo, los roles, la educación, la inteligencia y la persona-

lidad (Genovés 1968, 1970a, 1970b, 1970c, 1972, 1973, 1974c, 1976, 1980, 1984, 1988, 1991).

Para Genovés, la distinción entre agresividad y violencia era fundamental. Mientras que la agresividad era un rasgo esencial y necesario con el propósito de la supervivencia; la violencia era agresividad descontrolada, generalizada e institucionalizada. La primera era un comportamiento inherente a la animalidad, que incluye a los seres humanos; la segunda, en cambio, era exclusivamente humana. Reconocía que en la violencia existía la intención de causar daño a un tercero, pero más allá de un enfoque estrictamente psicológico, destacaba su carácter social. Consideraba que la violencia se institucionalizaba mediante la creación de estructuras sociales, económicas, políticas e ideológicas que buscaban perpetuarla.

Esta perspectiva se plasmó ampliamente en sus numerosos trabajos sobre el tema, en su película *¿Pax?* (finales de los años sesenta), en la serie de televisión *Expedición a la violencia* (producida y divulgada por Televisa), en el guion museográfico de la sala *Una balsa en el tiempo* del museo de ciencia Universum de la UNAM y en su participación en la *Declaración de Sevilla sobre la Violencia* (1986). En esta declaración se argumentaba, a partir de una perspectiva científico-humanista, que no existían mecanismos genéticos, cerebrales ni ecológico-evolutivos que predispusieran a los seres humanos a la violencia. En su lugar, se postulaba que la educación era la herramienta clave para prevenirla, a partir de la idea de que la misma especie que inventó la guerra también podía inventar la paz.

Probablemente, ninguna de sus investigaciones le ganó tanta notoriedad entre el público general y generó tanta polémica en el gremio antropológico como su participación en varios experimentos en balsas cruzando el océano Atlántico (Genovés 1971b, 1974a, 1974b, 1975, 1977). Los dos primeros, los experimentos *Ra I* y *Ra II*, consistieron en la travesía del Atlántico en balsas de papiro convocada por el explorador noruego Thor Heyerdahl. Estos experimentos, inspirados en ideas difusionistas, buscaban demostrar la posibilidad de cruzar el océano en este tipo de embarcaciones. En *Ra II*, esta hipótesis se confirmó al completar la travesía desde la costa occidental de África hasta Barbados en 1970. Sin embargo, fue el experimento *Acali* en 1973 el que atrajo mayor atención. Diseñado como un laboratorio de conducta en aislamiento extremo, en este experimento cinco hombres (entre los que estaba Genovés) y seis mujeres cruzaron el Atlántico en 101 días desde Las Palmas, España, hasta Cozumel, México. Genovés afirmaba que hasta

una “cáscara de nuez flotando en el océano” podía servir como laboratorio para entender problemas de conflicto, liderazgo, agresividad, violencia, sexualidad y personalidad.

Mención aparte merecen sus diversos trabajos sobre un tema central de la antropología física mundial, como las razas humanas y el racismo. En todo su obra existe una posición explícita sobre la necesidad de construir una ciencia de frente y no de espaldas al humanismo y su participación en las declaraciones internacionales respectivas de Moscú (1964) y Atenas (1981) (Genovés 1961a, 1961b, 1961c, 1992).

Comportamiento, cooperación, agresividad y violencia en la obra de Santiago Genovés

Más allá de la gran cantidad de publicaciones sobre temáticas directamente relacionadas con el comportamiento humano, la agresividad y la violencia y la notable presencia pública que llegó a tener Santiago Genovés no sólo en la academia, sino también en el ámbito cultural de nuestro país, es importante mencionar y tratar de entender su postura sobre estos temas y cómo ello derivó en una pequeña, pero reconocible, tradición dentro de la antropología física mexicana en las últimas décadas.

Para quien esto escribe, resultó fundamental para comprender su obra la lectura de su abundante producción escrita y los comentarios en los apartados anteriores sobre la evolución del comportamiento, la agresividad y la violencia. Sin embargo, más aún lo fue la enriquecedora experiencia compartida con él en la construcción del guion científico de la sala “Una balsa en el tiempo”, en el Museo Universum. Esta sala, inaugurada a mediados de la última década del siglo pasado, sintetizó de alguna manera sus posturas sobre la importancia del comportamiento, la agresividad y sus diferencias con la violencia, así como la cooperación como alternativa a la competencia como motor evolutivo. Dichas posturas se resumen a continuación.

Un primer punto a resaltar es el carácter holístico de la visión de Genovés sobre el comportamiento en general. El autor asumió en su obra un carácter sistémico y, por ello, relacional de la diversidad y de los diferentes niveles de organización de la misma, sintetizado en una postura

donde todo tiene relación con todo. Anatomía, fisiología, conductas, medio ambiente y cultura conforman un sistema en el que las interacciones son bidireccionales, lo cual da lugar a la singularidad del fenómeno humano.

En el caso específico de la evolución humana, la complejidad del comportamiento emergió de la interacción entre el cerebro, las manos y la elaboración de herramientas. Ello construyó un nivel de organización –el comportamiento– fundamental para entender la aparición de estrategias novedosas de interacción y de adaptación de los grupos humanos a su medio. Así, a partir del principio de Wilson, el comportamiento constituye una especie de marcapasos evolutivo que se diferencia de otras formas de adaptación por la direccionalidad implícita basada en la intencionalidad de quienes realizan las conductas, así como por las menores dimensiones temporales que supone el comportamiento como estrategia de adaptación respecto de las adaptaciones anatómicas, por ejemplo.

Por otro lado, Genovés reconoce diferentes niveles de complejidad en el comportamiento comparado, particularmente con los grandes simios, pero identifica en ellos la presencia del germen de comportamientos culturales, por lo que niega desde una perspectiva evolutiva la exclusividad humana de la cultura. Aunque acepta el valor de la competencia por recursos como motor de la evolución, propuso que, por sí sola, esta es una estrategia insuficiente para explicar la gran cantidad de comportamientos involucrados en la denominada metafóricamente “lucha por la existencia”. En cuanto a la evolución humana, solía contraponer la cooperación como una fuerza igualmente importante a la competencia y argumentaba que hay contextos que favorecen, en ocasiones, los comportamientos competitivos o los cooperativos; un rasgo fundamental en nuestra evolución fue saber cuándo y dónde elegir unos u otros. Lo anterior lo desarrolló en su corto animado *El músculo y la cultura*, donde centra la atención en el éxito humano no en los individuos fuertes y competitivos, sino en los débiles y cooperadores.

Respecto del tema específico de la agresividad y la violencia, considera esta última como exclusivamente humana. Mientras que la primera tiene que ver con estrategias básicas de supervivencia, relacionadas con la competencia por recursos, como el alimento, la pareja reproductiva, los sitios de descanso o la prioridad de exploración, la violencia es agresión institucionalizada, generalizada y fuera de control. Así, su acercamiento a la violencia es fundamentalmente sociocultural, centrada en la creación

de instituciones sociales encargadas de la reproducción de un orden social determinado. Derivado de lo anterior, Genovés se aleja de cualquier determinismo biológico de la violencia, ya sea genético, neurofuncional o evolutivo, expresado en los postulados sobre la ausencia de genes específicos o estructuras cerebrales que nos predispongan a aquélla, así como de la falta de una presión selectiva que haya favorecido este comportamiento por encima de otros de tipo más cooperativo. Por ello, para el autor las maneras de contrarrestar la violencia tienen que ver con procesos de reeducación y, por extensión, con el contexto social. Si la guerra puede ser vista como una creación humana, Genovés solía afirmar que el mismo ser que la inventó podría inventar la paz.

Por último, la observación cotidiana de los seres humanos era considerada una fuente inagotable de información. No obstante, reconocía la necesidad de la experimentación científica en la construcción de un discurso riguroso sobre el comportamiento. De ahí la existencia del experimento *Acalí*, su trabajo de campo en el País Vasco durante varios meses para su libro *La violencia en el País Vasco y en sus relaciones con España*, y su constante interés por el desarrollo y resultados de las neurociencias, la filosofía y la antropología.

CONCLUSIONES

Con más de un siglo de existencia, la antropología física mexicana ha pasado por diferentes etapas de desarrollo, con diversos intereses, pero siempre inserta en una matriz antropológica general. La emergencia de nuevas líneas de investigación ha sido el resultado de las transformaciones de la antropología física mundial, pero también consecuencia de las singularidades de su desarrollo local.

El estudio del comportamiento como tema de interés antropofísico en nuestro país está ineludiblemente asociado a la obra de Santiago Genovés, quien se formó entre México e Inglaterra y cuya abundante producción, centrada fundamentalmente en el conflicto, la agresividad y la violencia, marcó los inicios de lo que posteriormente sería denominado una antropología del comportamiento.

Miembro destacado de la antropología física mexicana, Genovés mantuvo un intenso intercambio y presencia dentro de la comunidad an-

tropológica internacional, contribuyendo así a las transformaciones que, en las últimas décadas, han cambiado el rumbo y la identidad disciplinar de la antropología física mexicana.

LITERATURA CITADA

ARDREY, R.

- 1966 *The Territorial Imperative: A Personal Inquiry into the Animal Origins of Property and Nations*. Atheneum, Nueva York.

BLANC, M.

- 1982 Las teorías de la evolución hoy. *Mundo Científico*, 12: 288-303.

CASO, A.

- 1948 Definición del indio y lo indio. En A. Caso, *La comunidad indígena*, Secretaría de Educación Pública-Diana, México.

GARCÍA MURCIA, M.

- 2017 *La emergencia en la antropología física en México. La construcción de su objeto de estudio (1964-1909)*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

GENOVÉS, S.

- 1954 The Problem of Sex Differences in Some Fossil Hominids, with special references to the Neandertal remains from Spy. *Journal of the Royal Anthropology Institute*, 84: 131-144.

GENOVÉS, S.

- 1956 A Study of Sex Differences in the Scapula, with especial reference to the material from St. Bride's Church, London. *Journal of the Royal Anthropology Institute*, 86: 109-134.

GENOVÉS, S.

- 1957 *Homología de términos anatómicos de uso antropológico en el hueso coxal (latín, inglés, francés, italiano y español)*. Serie Antropología, Cuadernos del Instituto de Historia, 1, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

GENOVÉS, S.

- 1959 *El Oreopithecus en la evolución de los homínidos*. Cuadernos del Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos, 16, Universidad Nacional Autónoma de México.

GENOVÉS, S.

- 1960 Revaluation of Age, Stature and Sex of the Tepexpan Remains, Mexico. *American Journal of Physical Anthropology*, 18 (3): 205-218.

GENOVÉS, S.

- 1961a Racism and "The Mankind Quarterly". *Science*, 133 (3 455): 1928-1932.

GENOVÉS, S.

- 1961b Más sobre racismo: Una protesta. *Revista de la Universidad*, XV (8): 18-19.

GENOVÉS, S.

- 1961c Observaciones a "El racismo es una neurosis". De Philippe Bernard, en Correspondencia. *Revista de la Universidad*, XV (8): 17.

GENOVÉS, S.

- 1961d *Introducción al diagnóstico de la edad y sexo en restos óseos prehistóricos*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

GENOVÉS, S.

- 1963a Sex Determination in Earlier Man. En D. Brothwell y E. Higgs (eds.), *Science in Archeology*, Thames and Hudson, Londres: 343-352.

GENOVÉS, S.

- 1963b Estimation of Age and Mortality. En D. Brothwell y E. Higgs (eds.), *Science in Archeology*, Thames and Hudson, Londres: 353-354.

GENOVÉS, S.

- 1964 Introducción al estudio de la proporción entre huesos largos y la reconstrucción de la estatura en restos mesoamericanos. *Anales de Antropología*, 1: 47-62.

GENOVÉS, S.

- 1965 The Stature of Central Mesoamericans. Letters to and from the Editor. *Perspectives in Biology and Medicine*, IX (1): 187-188.

GENOVÉS, S.

- 1966a *La proporcionalidad entre los huesos largos y su relación con la estatura en restos mesoamericanos*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

GENOVÉS, S.

- 1966b El supuesto aumento secular de la estatura a partir de *ca.* 1800 DC. *Anales de Antropología*, III: 69-98.

GENOVÉS, S.

- 1966c Some Comments on the "Secular Trend" of Stature in the last Generations. *American Anthropologist*, 68 (1): 499-504.

GENOVÉS, S.

- 1968 *El hombre entre la guerra y la paz*. Labor, Barcelona.

GENOVÉS, S.

- 1970a Aspectos antropológicos de la agresividad. *Gaceta Médica de México*, 100: 380-389.

GENOVÉS, S.

- 1970b Comments in Discussion to the Symposium of Human Adaptation. *American Journal of Physical Anthropology*, 32: 315-319.

GENOVÉS, S.

- 1970c *Is Peace Inevitable? Aggression, Evolution and Human Destiny*. Walker & Co. Nueva York.

GENOVÉS, S.

- 1971a De nuevo el aumento secular: una revisión general muestra que existen muchas dudas e interrogantes. *Anales de Antropología*, VII: 25-42.

GENOVÉS, S.

- 1971b La RA I. Balsa de *papyrus*, atraviesa el Atlántico. (Expedición Antropológica, Experimento humano). *Tribuna Médica*, CVII (10): 224-231; (11): 246-257; (12): 278-280.

GENOVÉS, S.

- 1972 La agresión y la violencia innatas. *Anales de Antropología*, IX: 209-224.

GENOVÉS, S.

- 1973 *El mono inquisitivo. Convivencia y comportamiento humano*. Planeta, Barcelona.

GENOVÉS, S.

- 1974a Encounter on a Raft: The Voyage Acali. *Human Behavior*, enero: 16-23.

GENOVÉS, S.

- 1974b Las expediciones RA. *Ciencia en la URSS*, 49: 37-39.

GENOVÉS, S.

- 1974c Violence and Behavior: A Symposium in the Origins of Man's Inhumanity to Man. *American Journal of Physical Anthropology*, 41 pp. 1-6.

GENOVÉS, S.

- 1975 *Acali. 6 mujeres y 5 hombres aislados en el Atlántico durante 101 días*. Planeta, Barcelona.

GENOVÉS, S.

- 1976 Behavior and Violence: Where are we in respect to some basic issues. *Perspectives in Biology and Medicine*, 20 (1): 20-29.

GENOVÉS, S.

- 1977 Acali, RA I and RA II. Some conclusions and hypothesis concerning human friction under isolation and stress, with especial reference to intelligence and personality assessment. *Aggressive Behavior*, 3: 163-171.

GENOVÉS, S.

- 1980 *La violencia en el País Vasco y en sus relaciones con España*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

GENOVÉS, S.

- 1984 The Violence in the Basque Provinces. Relations with the rest of Spain. *Aggressive Behaviour*, 10 (I): 27-32.

GENOVÉS, S.

- 1988 Declaración sobre la violencia y declaración de Venecia. *Anales de Antropología*, XXIII: 367-375.

GENOVÉS, S.

- 1991 Expedición a la violencia. Fondo de Cultura Económica-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

GENOVÉS, S.

- 1992 *Razas, racismo y el cuento de la violencia*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos, México.

KROPOTKIN, P.

- 1902 *Mutual Aid: A Factor of Evolution*. McClure Phillips, Nueva York.

LEFF, E.

- 1981 *Biosociología y articulación de las ciencias*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

LIZARRAGA, X.

- 2016 *El comportamiento a través de Alicia. Propuesta teórico-metodológica de la antropología del comportamiento*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

LORENZ, K.

- 1952 *King Solomon's Ring*. Methuen, Londres.

MORRIS, D.

- 1967 *The Naked Ape: A Zoologist's Study of the Human Animal*. McGraw-Hill, Nueva York.

MORRIS, D.

- 1969 *The Human Zoo*. Kodansha, Nueva York.

ROMERO, J.

- 1956 El laboratorio psicobiológico del H. Colegio Militar de México. En *Estudios antropológicos en homenaje al doctor Manuel Gamio*, Universidad Nacional Autónoma de México, México: 63-74.

TIMBERGEN, N.

- 1951 *The study of instinct*. Clarendon-Oxford University Press, Oxford.

VERA, J. L.

- 2023 Santiago Genovés: algunas reflexiones sobre el personaje y su contexto. A 100 años de su nacimiento, 50 del experimento Acali y 10 de su partida. *Revista Española de Antropología Física*, 48: 19-26.

VILLANUEVA, M., C. SERRANO Y J. L. VERA

- 1999 *Cien años de antropología física en México. Inventario bibliográfico*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

WASHBURN, S.

- 1951 The new physical anthropology. *Transactions of the New York Academy of Sciences*, 13: 298-304.

WILSON, E.

- 1975 *Sociobiology. The New Synthesis*. Harvard University Press, Cambridge.